

PRÓLOGO

SERVICIO DE ALTURA



Gustavo, el autor, es un Piloto de avión.
Y, definitivamente, es un hombre de fe en Dios; algo que yo no logro. Por eso, su invitación a que prologara este libro me inquietó. ¿Por qué a mí? ¿Por qué a un hombre que, aún queriendo, no logra creer? Temí no coincidir con él y no ser la persona apropiada.

Pero su lectura me conmovió tanto que decidí hacerlo. Siento que estoy ante una joya y, en mi alegría, necesito gritarlo a los cuatro vientos.

Gustavo descubrió una analogía magistral entre el vuelo y la vida. Una analogía simple, contundente, esclarecedora.

A tal punto que sus afirmaciones y propuestas, además de bellas, nos resultan obvias y sus sentencias nos resultan ciertas, inapelables ... ¡Ahora! Ahora son tan claras; luego de que él nos las revelara en esta obra, de un modo extraordinario.

El autor nos muestra que la vida, como todo vuelo, debe ser primero imaginada, soñada como ideal, planificada como la soñamos y vivida con atrevimiento.

Que quien viva de este modo, consciente de su privilegio, volará más lejos y más alto; más satisfecho, amable y generoso; sirviendo a los otros, con la acción o con el ejemplo.

Pero no voy a repetir aquí lo que el autor ya dice. Los invito a conocerlo personalmente.

Para leer este libro ajústense los cinturones y prepárense para un vuelo delicioso, capaz de cambiarles la vida.

Gracias Gustavo.

¡Feliz vuelo para todos!

Alfredo Barragán
Explorador

Alfredo Barragán

Nació en 1949 en Dolores, Provincia de Buenos Aires. Continúa viviendo allí con su familia

Es abogado titular del Estudio Jurídico Barragán, que fuera fundado por su bisabuelo en 1870.

Es el creador del Centro de Actividades Deportivas, Exploración e Investigación (CADEI).

Ha escalado las montañas más altas de América y de África. Cruzó el Océano Atlántico en balsa como Capitán de la legendaria Expedición Atlantis. Atravesó la Cordillera de los Andes en globo, el Mar de las Antillas en kayak y ha buceado hasta en la Antártida.

Fue el guionista y director de la película “Expedición Atlantis”, distinguida por la Academia de Cine de Hollywood.

Es el autor y editor del libro “Expedición Atlantis”, una verdadera joya editorial.

Con más de treinta expediciones en cincuenta años y en cinco continentes, es uno de los exploradores deportivos más destacados del mundo.

CAPÍTULO 1

Sirviendo para ser Feliz

El servicio quizás sea uno de los caminos más sólidos para alcanzar la verdadera Felicidad y, a través de ésta, la Paz. La recompensa que se experimenta en el proceso de ayudar y asistir a otros es sumamente gratificante.

La Aviación, en todas sus maneras de desarrollarse, es una evidente actividad de servicio. En lo *palpable* se llevan de un lugar a otro por ejemplo: personas, cargas, animales, correo, divisas, invenciones, órganos humanos, enfermos, alimentos y medicamentos. Así se realizan tareas tales como: combate contra incendios, rescate, turismo, investigación, asistencia médica, publicidad y poder de policía. También se brindan shows de acrobacia y exhibiciones aéreas para el deleite de personas de cualquier condición.

En lo *intangible* acercamos amor, sueños, ilusiones, esperanza.

Quien sueñe con alcanzar la Paz, siendo servidor tiene un camino más breve y directo que quien no ha abrazado el Camino del Servicio.

Ahondando en el origen y significado de la palabra *servicio* vemos que se vincula con *siervo* o *esclavo*. Si analizamos su etimología encontramos que la raíz indoeuropea *ser*, de la que deriva *servitium* en latín, también es la raíz de la palabra “héroe” en griego. Platón decía que héroe provenía de *eros* que significa **amor**.

Quien sirve ama y los aeronáuticos somos servidores.

Los niños, nuestros cotidianos maestros, normalmente sueñan con alcanzar profesiones y oficios para ayudar al otro, para sentirse útiles, es decir para *Servir*. Es muy común que deseen por ejemplo ser: bomberos, policías, rescatistas, militares o médicos. Estos pequeños seres de Almas puras y gigantes entienden naturalmente que **en el Servicio está la Felicidad**.

Si por alguna razón los avatares de la vida te han hecho distraer y en tu camino hoy existe algo de insatisfacción y vacío, ruego que de alguna manera te cruces con aquel niño que seguramente fuiste y esta vez lo escuches. Aún estás a tiempo de hacer labores de servicio que engrandecerán tu espíritu y además harán un sólido aporte a la humanidad.

Otra linda noticia es que ser *Servidores* nos hace encontrar muchos generosos hermanos que buscan lo mismo y nos acerca más a la felicidad que surge por el deber cumplido.

Amado Compañero de Vuelo, te invito a que experimentes la **caridad amorosa en el servicio**, estoy seguro que allí encontrarás Felicidad y por añadidura Paz.

Te acerco esta poesía hecha canción que nos nutre y resume lo compartido hasta aquí.

“SIRVIENDO LA VIDA ES FIESTA”

Canción del Cancionero de la Parroquia Santa Teresita del Niño Jesús, Florida, Partido de Vicente López, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

*Sirve el sol cada mañana
cuando comienza a alumbrar.*

*Sirve la lluvia que ayuda
al campo a un nuevo espigar.*

*Sirve un deseo de estrella
cuando esa estrella es fugaz.*

*Y sirve mansa la tierra
fructificándose en pan.*

*Sirviendo la vida es Fiesta
es una Fiesta servir
el que no vive sirviendo
no sirve para vivir.*

*Quien da generosamente
lo que gratis recibió,
sirve al hermano más débil
sirviéndole al mismo Dios.*

*Fue Cristo quien hecho hombre
la Creación silenció,
y fue una Fiesta su entrega
cuando por amor se dio.*

*Sirviendo la vida es Fiesta
es una Fiesta servir
el que no vive sirviendo
no sirve para vivir.*

*Que sea tu servicio alegre
expresión del corazón,
dice María: “No teme
el corazón que ama a Dios”*

*La Fiesta que es de los Hombres
requiere todo de vos,
pues quien da con una mano
recibe llenas las dos.*

*Sirviendo la vida es Fiesta
es una Fiesta servir
el que no vive sirviendo
no sirve para vivir.*

Querido Compañero de Vuelo, te invito a que gustosamente participes de la Fiesta de Servir que te dará plenitud y te conducirá a la verdadera Felicidad.

Con este capítulo hago un homenaje y agradecimiento a todas las iglesias, parroquias y templos de diversas religiones que caritativa y amorosamente, al igual que en un “Hospital de Campaña”, nos reciben a todos los que integramos, tal como suelo decir, el “Club de los Rotos” con intención de sanarnos.

Capítulo escrito en la Ciudad de Bogotá, Colombia, durante una Posta de trabajo. En nuestro ambiente aeronáutico, al igual que en otros, le llamamos Posta a aquella parada o estadía prevista por la cual nos alojamos por algunas horas e incluso días en algún lugar, por conveniencia de la empresa o explotador, para luego retomar el vuelo.

CAPÍTULO 2

Caminos que unen

Posterior a la Primera Guerra Mundial y alcanzada la paz, numerosas invenciones y personal aeronáutico quedaron inactivos. De ellos se nutrió la humanidad para cubrir una gran necesidad. Se descubrió que se precisaba la comunicación por vía aérea. Así sucedería por ejemplo con el correo por el que se llevarían cartas, notas, documentos, valores, noticias, etcétera.

La importancia del Servicio Aéreo de allí en adelante fue superlativa.

Cada traslado de un punto a otro para cumplir con lo ya comprometido en referencia a destinos y horarios, se consideraba, sin exagerar, como una *Misión de Combate*. Así surgió con trascendencia mundial la empresa de correo aéreo “*Aéropostale*”, nacida en Francia en el año 1918. En nuestro país la filial se creó en 1927 y se denominó “Aeroposta Argentina” y fue uno de los pilares fundamentales en la formación de la posterior Línea Aérea de Bandera, llamada

Aerolíneas Argentinas, nacida en el año 1950, plenamente activa y vigente en nuestros días.

Estas empresas de Servicio de Correo Aéreo fueron integradas con nombres de destacados Pilotos de la talla de Jean Mermoz, Henry Giullaumet, Vicente Almandos Almonacid e incluso Antoine Marie Jean-Baptiste Roger de Saint-Exupéry o simplemente Antoine de Saint-Exupéry, o como le decían sus amigos *Antex*, quien es universalmente conocido por ser el autor de “*El Principito*”, uno de los libros más vendidos de la historia. Indudablemente los Pilotos mencionados son verdaderos precursores en nuestro mundo de la Aviación Comercial. *Aéropostale* unía y comunicaba inicialmente toda Francia, extendiéndose posteriormente a España, vía Gibraltar a Marruecos, parte de África y finalmente a América.

Volviendo a la empresa de correo, esta cumplía con instrucciones muy exigentes para desarrollar su tarea. Si un avión sufría un desperfecto por lo cual su Piloto se veía forzado a un aterrizaje imprevisto antes de llegar a destino, el vuelo que pasara después por esa misma ruta debía, si era posible, aterrizar en el mismo lugar, levantar sólo el correo y continuar con toda la carga que pudiera, para entregarla en tiempo y forma tal como se había pactado.

La prioridad radicaba en mantener “vivas” las vías de comunicación para que el correo llegara de acuerdo a lo compro-

ÍNDICE

<i>Sirviendo para ser Feliz</i>	9
<i>Caminos que unen</i>	15
<i>Contacto Positivo</i>	21
<i>Pilotos II</i>	27
<i>Espacio para dar Vuelo</i>	31
<i>Navegando el Planeta</i>	35
<i>Aterrizando en Paz</i>	39
<i>Gigantes que toman vuelo</i>	43
<i>Pensar y Volar</i>	47
<i>Volar Solo</i>	53
<i>Dibujos de Almas gigantes y transparentes</i>	57
<i>Alto Silencio</i>	81
<i>Tripulación Reforzada</i>	85
<i>Ubicación y Orientación</i>	93
<i>Inercia que nos regala la Historia</i>	97
<i>Abrazando el Destino</i>	101
<i>Anuncios</i>	105
<i>Bases Sólidas</i>	111
<i>Belleza Clásica</i>	117
<i>Alimento Necesario</i>	123
<i>Descanso en Paz</i>	129